

Nº 507 - Dirige Pío Luis Acuña - Tel. 2886 - San José C. R. -15 Noviembre 1947

## Como agua en el mes de Mayo esperan los costarricenses la terminación de este gobiernillo bisagra

Lo hacen de un lado para otro y se sostiene por cuatro tornillos

La única noticia buena que tenemos es muy sencilla:

Que contando desde hoy al 8 de mayor, faltan 5 meses, 3 semanas, 2 días, 3 horas, 35 minutos y 2 segundos, para que se acabe este gobiernillo bisagra.

Pacientemente esperamos

que llegue ese día. Para todos es algo así como un sueño el cambio de gobierno. Y al hablar de esto una señora de las del 2 de agosto, nos decía con mucha gracia:

—Ese día todas nosotras vamos a desfilar por las o-

ficinas públicas echando D. D.T., hasta en el último rincón.

El doctor don Francisco Jiménez Rodríguez, distinguido y honorable profesional, declara que la República no puede seguir viviendo —Pasa a la Pág. 5. Letra A

## TE DE LABORES EN CASA DE DOÑA TEODORA



—Don Teodoro, nunca es tarde para poner la casa en orden...

—No me hables de nada que signifique para mi un esfuerzo mental. Bastante

tengo con estarle pidiendo a San Cayetano que no llegue Ulate. De sólo pensarlo, siento escalofríos. Por lo que potis, ya les dije a Nan, a Pencho y a Tavío que busquen un baqueano que conozca el trillo a Chiriquí. Y después de eso, lo único que me interesa es que me cuenten chistes...

## EL PAPÁ DE LA CORTE



A los ataques hechos contra los tribunales de la República, el señor Presidente de la Corte de Justicia ni

pestaña, y con filosofía oriental se limita a decir: —¡Lo mismo es atrás que en ancas!

## Nuestros Amigos Don Alfredo Echandi



Honrado a carta cabal nuestro amigo don Alfredo no sabe lo que es el miedo y quiere destruir el mal.

Con la soga quiere ahorcar a los pillos del gobierno, y luego los quiere enviar a quemarse en el infierno.

## Carta de Don Guiseppe Cuaranta

Signore direttore le cuesto pasquine. Prechente

Lo saluto y le pido un favore espechiale:

Dechirle a los signores del Tribunale Electorale que vayan alistándose una cobijina y un portaviandina, porque tan pronto dican los risoltatos de las incripciones de los partidos políticos, van a parare a la jerusina acusatos de terroristinos.

Dícale al amico don Rafaelito Sotelina que cuando vaya al teatrino lo haga acompañar de un notarino y cuarenta y cinco testiguinos, porque si esa note estalla una bombina

y non tiene tutas las probas, lo mandan a darse una apretata de ranchino al otro lato del Torres.

Y dícale a cuesto gobiernino que por estar fachendo política, la yente se está moriendo de hambrina. La cosa está tan fututa que face due días se me perdió el mio perro. Ha desaparechito como per encanto. Yo tengo sospechinas de un empleado público. Ayer lo ví molto malicioso. Figúrese que se acercó al poste de la esquineta, y olió due veches y en seguita se puso a decir —¡guaú, guaú...! ¡Disgraciato!

Lo saluta,  
 GUISEPPE CUARANTA

## MONSEÑOR FONSECA CHAMIER



El Congreso de la República, en vez de cooperar a la resolución de los graves problemas que confronta el país ¡descansa!

Interrogado al respecto don Paco Fonseca, Presidente de la Cámara, respondió:

—¡No me interrumpen! ¡Estoy leyendo a Juan de Dios Peza...!

# Nos visita un terrorista sumamente peligroso

Inesperadamente se presentó anoche en nuestras oficinas un señor alto, moreno, con cara de domador de tigres y visiblemente nervioso.—

Iniciada la conversación, nos dijo:

—Soy el doctor Dinamita, para servirles a ustedes...

—Usted dirá...

—Soy terrorista y vengo a ofrecerles mis servicios...

—¿Qué dice?

—Lo que oyeron. Y aquí en la puerta dejé una valija y dos estuches conteniendo los más poderosos explosivos...

—¡Pero señor!... Mire... usted se ha equivocado!... ¡Además, en estos momentos tenemos que salir con urgen-

cia...

—Lo siento mucho pero ustedes tienen que atenderme ahora mismo...

El hombre salió a traer sus lindos estuches y nosotros nos quedamos como petrificados. Del susto nos pusimos a sudar frío, se nos cayeron las ligas y casi nos desmayamos.

Volvió el doctor Dinamita con una valija y con dos estuches.

—Pero querido amigo, — le dijimos haciendo un gran esfuerzo, usted se debe haber equivocado... Es mejor que busque al doctor Patiño quien es alérgico para las bombas...

—No. Sé lo que hago. Háganme el favor de oírme. Se

trata de un negocio en el cual ustedes pueden resultar inmensamente ricos. No se trata de bombas para efectos políticos ni nada por el estilo. Yo no soy un terrorista político, soy un terrorista sentimental... He inventado varias clases de bombas manuales y tengo unas del tamaño de un bombón que constituyen el último grito de la moda... Se trata de bombitas para volar a un usurero o para volver humo a una suegra contrariada... Estas últimas tienen gran demanda; el yerno lo que hace es que, con disimulo, claro está, mete la bombita dentro de la cartera de la suegra, cuando ella se va a despedir, y, se queda muy tranquilo. Y la vieja no ha caminado doscientas varas cuando sus queridos pedazos han volado por Pasa a la Pág. 7 Letra C

## Breve entrevista con el Sr. Presidente...

Con el espíritu completamente deprimido, por lo que ocurre en esta aldea, fuimos al Hotel Costa Rica en busca de un gringo quien según parece tiene viaje al Polo Norte. Ibamos a buscarlo con el empeño de pedirle que nos llevara aunque fuera como sirvientes, con tal de irnos lejos, muy lejos...

Entramos en el Hotel y en uno de los salones de recreo se encontraba el señor Presidente de la República don Teodoro Picado.

No hubo más remedio que cambiar un saludo.

—¡Hola!

—¡Hola!

—Siéntense...

—Gracias...!

—¿A ustedes les gusta el Oporto?

—¡Claro que sí!

—¿Y qué les parece un ságuiche de caviar?

—¡Riquísimo...!

—Bueno, demen un cigarrillo, y así, fumando todos, vamos a celebrar este encuentro...

—¡Bueeno...!, le respondimos más que desmadrados.

La presencia de unos gringos [que discutían acaloradamente nos llamó la atención, y don Teo nos preguntó:

—¿Ustedes hablan inglés?

—Sí, señor. Un poquito.

—¿Por qué no me hacen el favor de traducirme lo que dicen esos hombres?

—Están hablando de un negocio y dicen que desean hablar con los que mandan en Costa Rica...

Y don Teodoro, mirándonos con una gran tristeza, nos respondió:

—No me interesa el asunto; no es conmigo la cosa...

## HABLEMOS CASTELLANO

### Palabras enfermas o disparates usuales

Al contestar una carta recibida, ¿no la has empezado con la socorrida frase "acuso" a usted recibo? No la emplees, por los manes de nuestros hablantes. Deja que acusen, tarea que ha de ser poco agradable por cierto, a los fiscales. Acusar es sinónimo de acriminar, delatar, imputar, y si bien, según la Academia vale a veces revelar, manifestar, siempre "se toma en mala parte".

Cambia el acuso, por acrimino, delato, imputo, revelo, manifiesto, y advertirás en seguida que el verbo por tí empleado no está de acuerdo con la idea

que tenías al escribirle.

No escribas nunca la fecha incompleta, los nombres de meses con mayúscula, pues no hay razón gramatical que abone en tales palabras el empleo de letras versales. Así como escribes "verano", "invierno", con minúscula, no debes escribir enero, febrero, con letras mayúsculas.

Tan sustantivo común es verano como enero, y los nombres comunes, harto sabes que si no comienzan párrafo rechazan la letra versal.

¿Por qué emplear la palabra educacionista que no es castellana, ni maldita la falta que nos hace? Dígase pedagogo, educador y hablemos como Dios manda. A los que sin tener presente lo advertido, se han encariñado con la palabra, propongo que así como de educación derivaron fácilmente educacionista, de instrucción creen instrucciónista.

MONNER SANS

### Bolas y Bolones

Cuando por los corredores del Hospital San Juan de Dios pasa nuestro estimado amigo el doctor don Santy Quirós, luciendo sus frondosas formas, los médicos se dicen entre ellos:

—Una bola que camina...

## EN LO QUE SE USAN LAS PRENSILLAS EN LAS OFICINAS

Una estadística acaba de revelar los verdaderos usos a que se destinan las prensillas para papeles en la mayor parte de las oficinas. Dice así ese informe:

Como horquillas femininas . . . . .	7
Para limpiar pipas y boquillas . . . . .	10
Para sujetar los elásticos de los pantaloncitos de la secretaria . . . . .	5
Como sujetadores de la	
pantalla . . . . .	3
Como botones para puños de camisa . . . . .	2
Como escarbadiantes . . . . .	3
Para unir frente blusa secretaria . . . . .	3
Como pincha aceitunas . . . . .	2
Para usos ropa interior secretaria . . . . .	4
Para abrir cerraduras . . . . .	3
Para entretenerse cuando se habla por teléfono . . . . .	25
Para sujetar papeles . . . . .	1

## SABIA USTED...

Que la Compañía Bananera nunca ha querido informar del estado de ruina en que dejó la provincia del Atlántico, y que si ahora les concede alguna que otra cosa a los trabajadores costarricenses es obligada por el Código del Trabajo...

CIA. PANADERA DE COSTA RICA.

## LOS EMBUSTEROS

Hay hombres que mienten porque están bien educados. A estos se les llama "hombre de mundo".

Hay hombres que mienten por divertir a los otros. Estos son los poetas.

Hay hombres que mienten por deber. Estos son los santos.

Hay hombres que mienten por interés, por egoísmo o por cobardía. Estos son unos farsantes.

Hay hombres que mienten

por el placer de mentir. Estos son los embusteros.

Hay, en fin, hombres que mienten a las mujeres... ¡estos no mienten...!

### — OTRA — SINMIBURRADA

Sinmigo visitó al doctor Peña Chavarría, y tan pronto fué atendido por el estimable galeno, le dijo:

—Temo, doctor, hallarme próximo a un agotamiento nervioso.

—¿Por qué lo dice? preguntó el médico.

—Hablo siempre solo, explicó Sinmigo.

—Eso no es un síntoma de agotamiento, replicó el galeno.

—Sí, sí, — insistió nerviosamente Sinmigo—, pues usted no sabe cómo soy yo de aburrido...

## Coronel don Diego López a la vista...

Las noticias de los terroristas y de los hombres ciclones que destruyeron los talleres de los periódicos, nos tienen medio turulatos, pero el copón de la fiesta ha sido el nombramiento del coronel don Diego López como Director de Policía.

Diego López no es exactamente ese muchachón alto, garboso, guapote y ya un tanto ajamonado que vemos por las calles. Tampoco lo es uno que en 1902 era un galán joven por el cual se desmayaban las niñas del Colegio de Sión. Don Diego López es otro del que ven ustedes tan suavecito y tan sonriente. Cuando se le sube el mal genio, es peor que el terremoto de San Francisco, que el diluvio universal o que la bomba atómica. A Diego López hay que tenerle miedo hasta en retrato y riéndose, pues con él no se juega.

Y a este hombre tan furioso

## RÉPLICA OPORTUNA

Un fresco sigue a una bella muchacha que lleva entre sus brazos a un perrito lanudo, al que va acariciando.

El fresco se le adelanta, se le insinúa con la mirada, sonríe pícaramente y, por fin, se inclina y exclama por lo bajo:

—¡Cómo me cambiaría yo por su perrito!

Ella, gravemente, le dice: —¿Sí? pues le advierto a usted que lo llevo donde el veterinario a que le corte el rabo.

es a quien acaban de nombrar Director General de Policía, como quien no dice nada. El mismo día de su nombramiento desocupó unas cuantas celdas en la Penitenciaría y las marcó con iniciales: "S. E." que quiere decir: suegras entremetidas; "M. P." que significa maridos putos; "E. M." que no es otra cosa que estudiantes malcriados, y, así sucesivamente. Pero también tiene un calabozo marcado "P. Ch", que quiere decir, periodistas chismosos. Esto es, la que nos toca a nosotros si no andamos muy derechos.

De modo, pues, que la cosa se nos pone muy fututa, y que nosotros preferimos que a nuestros oficinas nos manden una valija con una bomba, que recibir la noticia de que don Diego nos manda a llamar.

En fin, que hay que irse poniendo bien con Dios. Vean que se los decimos...

# Don Ricardo Castro Beeche

En "La Nación" se encontraba hace pocos días, nuestro buen amigo don Ricardo Castro Beeche cuando le comunicaron que un desconocido de seaba conversar con él.

Minutos después el desconocido le informaba a don Ricardo el propósito de su visita: pedirle dos colones como

contribución para los gastos de entierro de un calderonista muerto en la mayor pobreza.

Y el señor Castro Béeche, extendiendo un billete de veinte colones, le dijo:

—Aquí tiene usted veinte colones para que entierre a diez calderonistas...

# EL DR. MONTES DE O. K.

Una mañana de estas le preguntamos al doctor don Bernardo Montes de Oca cómo había pasado la noche anterior y nos respondió.

—Pues la había comenzado mal, desvelado. Pero me puse

a leer un discurso de don Federico Volio y, me dormí profundamente. Lo malo es que, ya dormido, soñé que seguía leyendo y, de puro aburrimiento, me desperté... ¡Una terrible pesadilla!...

# DURANTE VARIAS HORAS ESTUVO SAN PEDRO EN ESTA CAPITAL

## Detalles completos de lo ocurrido

San Pedro, —el bondadoso llavero celestial,— tenía, desde hace varios siglos, el íntimo y oculto anhelo de volver a la tierra. Su elevada posición, —allá arriba—, es de lo más halagadora que puede existir, pero después de desempeñar la veinte siglos, es algo que cansa hasta a un santo.

Pedro se sentía más cansado de su hueso, que nosotros los ticos de la política, del bigote de don Teodoro, del sombrero de Me-

chito, de los reportajes de los maestros, y de las medidas de pata del gobierno.

Por otra parte hay que observar que el trabajo de Pedro ha sido muy agobiador. Por ejemplo, cada vez que en Costa Rica se ha muerto una muchacha golosa, el trabajo se le acumula al santo, pues al oír la historia de sus deslices y coloquios, de hecho hay que hacerle crucitas a la lista en donde están Mario Alvarado Piza, Marianito Rodríguez, Carlos de la Espriella, Ricardo Jinesta, Vesalio Guzmán y todos los golosos que en este mundo han sido. Además, hay que recordar que el santo Pedro fué el primerito que tuvo que luchar contra los forros. Múltiples veces, de día y de noche, muchos trataron de engañarlo. Algunos recurrieron a la treta de que habían perdido la cédula, y no pocos creyeron que podrían pasar con una simple carta de re-

comendación de don Máximo Quesada. Y en el curso de los años, el llavero celestial tuvo que reformar el código de entrada en la celestial mansión, ya que se presentaban casos muy conmovedores. Por ejemplo, el de un hombre que después de haber vivido 20 años con la suegra, con tres cuñadas chismosas, con un cuñado cleptomano y con una esposa gorda, con bigotes y con trariada, dispuso darles fuego a todos. Pedro, después de oír tantas tristezas, no tuvo más remedio que hacerse el dormido para que el otro se colara en el cielo. También tuvo otro caso: el de un hombre que al pasar por la aduana celestial, dijo que él creía que en Costa Rica íbamos a tener unas elecciones muy tranquilas. Y como si fuera poco, fué tan anonas que en la valija llevaba una colección de reportajes de Solón —Pasa a la Pág. 6. Letra G

# El dolor de cabeza se quita con

# Sal Uvina

que corrige el mal



# Don Giovanni Anyelo Zeráfico a don Guisepe Cuaranta

San José, Parí Chiquito, Novembrino 2 dei mile novecento cuarenta chiete.

Signore  
Yiusepe Cuaranta  
Al cuidato, (o al descuito) dei lingüino Pii Luiyi.

Cuaranta del mio core!

Cuestas letrinas (uf!), sono escritas con el objetino de apelare a su buone corazone, para que non maltrate dei mo to como lo face, a mi echelente amico el Prrrrechidentino Picadino. Osté ei molto inyustino, molto feroche con el amico Picadino. ¡E cuesto bambino e buono; domandare o oi Manolino, a loi Mita Juanas, a lai viutas dei lo bambinos

horfanitos! ¡E buono! Lo que pasandino e que Picato usare tirantinos colore rojinos, molto malinos, je lo pantalone non se sostienen! Con razone cuesto colore rojino non la yustaba a nostro ricordato Mussolini, il ilustrino Pagliacci a quiene tatica Dio tenga onde le de la ganina. Profundina amarezza mi causa tambene il trato que le da ai fratello de Teodorino, il Mariscalino René. En nostra Italia lo hubieran cortato la cabezina si treatare di Yenerale Apagone o Revdo Picato a alguno a- nostros mariscalinos. ¡E per la onche mile víryene! Osté e mbolto entrometito, mio caro Cuaranta. ¡E perché no deya en pache al Chachalaguino dei la gritoncina Titania? Ei viejino Sotelini

# EN LA SALA PENAL

La Sala Segunda Penal, —uno de los tribunales que bien merecería una peinadita estilo don Otilio Ulate—, está integrada por los magistrados Trejos, Brenes y Ortiz, siendo éste último el que allí manda y gobierna.

Una tarde de estas, mientras el señor Trejos se encontraba dormitando, el señor Ortiz le dijo suavemente al señor Brenes:

—No hablemos. Dejemos que el señor Trejos duerma...

Pero el durmiente, abriendo los ojos respondió:

—Pero amigo Ortiz. Es que si usted no hablase, yo no me dormiría...!

non tene la culpa de tenere la linguina tan larguina. Culpa e de Pii Luiyi, direttore del pasquino La Settimana Comina. colpa dei Isbestrino Montegrino, colpa dei Venturino Corderini, colpa dei Sergini Carballini e colpa dei Lucachino Raulino Chaconini. ¿Osté no se ha dato cuentina de la feroche e larguina lengüina de cuestos condenatos? Non che meta molto con el anziano Sotelini. Este gritone e mol tojo dito e cualquiera yorno le saca loi trapinos sucinos.

Ma, parlando de otro asunto. Pasa a la Pág. 7 Letra D.

# La Tragedia de María Isabel

María Isabel era una joven lo que se llama muy pagada por su belleza. Y a eso había que agregar que se escandalizaba al pensar que algún hombre pudiera posar sus miradas en cualquier parte de su cuerpo, aunque fuera en sus lindas rodillas. Por eso María Isabel nunca se bañaba en la playa ni en sitio alguno en donde la pudieran sorprender las audaces miradas de un solo hombre.

Con tales antecedentes, ya pueden imaginarse los lectores el mal rato que tuvo cuando recibió la noticia de que sería operada de apendicitis.

Ante semejante dilema la joven dispuso tomar las medidas del caso.

Una vez en el hospital, en su cuarto de enferma, le ordenó a las enfermeras que la dejaran sola a efecto de prepararse. Se desnudó totalmente y después de protegerse con una sábana se acostó en la camilla rodante a fin de ser conducida a la sala de cirugía.

A su llamado entra

ron las enfermeras a efecto de trasladarla a la cirugía. La llevaron hasta allí, pero como la puerta estaba cerrada, dispusieron ir en busca de las llaves.

Así María Isabel estuvo un rato acostada en su camilla frente a la puerta de la clínica.

De pronto se acercó un hombre, vestido con delantal blanco. La miró, alzó un buen tanto la sábana posando sus miradas en tal bello cuerpo, se sonrió, no dijo nada y, se fué...

Segundos después otro hombre, también vestido de blanco, hizo lo mismo, pero cuando el tercero repitió la hazaña de los anteriores, María Isabel estalló:

—¡Ya esto es insostenible! ¿Por qué motivo ustedes los médicos pasan por aquí, me levantan la sábana, me ven todita y se van sin decirme nada?

Y el hombre de blanco le respondió con gran cinismo:

...—Señorita, usted está equivocada. Nosotros no somos médicos, nosotros somos los pintores del hospital...

# CUENTOS JUDÍOS

El banquero Friedman llama a su apoderado y le dice: —Bloch, tengo que hablarle de cosas muy serias... ¡Lo sé todo! —¿Qué sabe usted, señor...? —Hace diez años que usted me emplea... —Hace diez años que

—Señor... —Sí, Bloch... ¡Y hace cuatro años que me engaña con mi mujer! —Pero, señor... —Sí, sí... Además, ayer me enteré que mi hija está encinta por obra suya. Bloch se lo digo seriamente: ¡tenga cuidado y no exagere!

# CANDIDATOS A TERRORISTAS TIENEN YA SUS RESPUESTAS LISTAS

**DON VICTOR GUARDIA**



Yo soy legal sin porfía enemigo de las mafias, ¡y con que gusto al juez Cañas una bomba le pondría...!

**DON RICARDO PACHECO M.**

Con cien bombas al infierno mandaría en un dos por tres a los pillos del gobierno para acabar de una vez

**FEDERICO VOLIO**



El mercado siempre está llena de vagos, rateros basuras y pordioseros Yo lo haria volar del ya.

**EDUARDO CHAVARRIA**

Con placer mil vidas diera y esto va sin ningún fallo, si colocar yo pudiera una gran bomba a Tatayo

**PACO NUNEZ**



Me alegraría lo infinito si a alguien se le antojara que en mil pedazos volara el sombrero de Mechito.

**NAN ZAMORA**

De México acompañándome con una bomba viajé, para quien siga diciéndome que agricultura no sé

**TOBIAS ESCRIBANO**

A su pregunta respondo pues la idea ya he formado: "Volar a Pencho Alvarado es plan bastante corrongo.

**HUMBERTO ORTIZ**



Ya tengo lista la yejca iré a Santa Cruj con la frejca a ponerle, ¡cho! un bombón al que me robe la diputación

**GONZALO ORTIZ**

Ya tengo lista la bomba porque mi diputación es mi única ilusión y volaré a quien se oponga

**CLAUDIO CORTES**



Abandonado y sombrío se encuentra el Ferrocarril. No una bomba, sino mil para destruirlo pondría.

**MONSEÑOR SANABRIA**

Potente y bien grandecita una bomba mandar quiero, dirigida la "bolita" a don Ventura Cordero

**FERNANDO MADRIGAL**

Más grandes que en La Tribuna serían los daños que hiciera la bomba que a "Teo" pusiera para bajarlo de la luna.

**ROMUALDO BOLANGS**

En el barrio Escalante yo haria estallar un "bombón" para llevarme por delante a Rafael Angel Calderón

**MONOLO RODO**

Mi corazón con fuerza late, al pensar en el gran día, en que vuelen, ¡oh alegría!, con una gran bomba a Ulate.

**MIGUEL GONZALEZ CAMA CHO**

Para mí será la aurora de la alegría venturosa cuando hagan una gran cosa: volar a don Manuel Mora.

**PEPE FIGUERES**



De Rodó se acabaría la gordura, anteojos, ¡todo! el día en que del peor modo un "bombón" yo le pondría

**FATY IGLESIAS**

Para mí sería un tesoro, y ojalá pronto ocurriera, que un piadoso le pusiera una gran bomba a Teodoro.

**DR. NARANJO**



Dulce paz es mi camino más, si tuviera un desvío no me importaría un camino ponerle una bomba a Tavío

**DON PACO CHACON**

Lo digo sin extravíos que a Teodoro con Solón Sinnmigo, Rodó, Tavío y Nan, el de Educación con mil bombas de a montón los mandaría de un tirón a dar al fondo de un río.

## Anécdota de Don Ricardo Villafranca

Por las calles de Limón pasea don Ricardo Villafranca sus trescientas libras de peso.

Un sol agresivo hacia más insoportable la temperatura.

El señor Villafranca advierte que un negrito lo sigue constantemente. Le llama la atención sin obtener respuesta.

Villafranca cambia de acera una vez, dos y has la tres veces, y el negrito siempre detrás de él. Ya descontrolado por tanta insistencia, le gritó:

—Con todos los diablos, negro ¿spón por qué me sigue usted?...

Y el negrito muy humildemente le respondió:

—Es que yendo detrás de usted, camino a la sombra...

# DETALLES DEL BOMBARDEO ANTIAÉREO DEL MARTES

El lunes pasado, por la noche, flotaba en la ciudad un ambiente de tragedia. No era para menos. Ese día, según todos los informes se cerraba el período de inscripciones en el Registro Electoral, y de hecho alguno de los dos partidos se echaría a la calle.

Esa noche todos sentíamos la sensación de estar en vísperas del juicio final. En casi todas las casas se rezó el rosario, las suegras estuvieron muy cariñosas con sus yernos, y hasta los maridos contrariados tuvieron para sus mujercitas una sonrisa como un anuncio de pasta de dientes.

Aquella noche no pasó nada, pero los ánimos continuaron muy afectados hasta otro día. Y mientras tanto los comerciantes de San José mantenían la alarma con el fin de vender bastantes mercaderías.

Pues bien, el martes, a medio día se oyeron unos disparos que nos pararon los pelos de punta, y de todos los labios brotó una frase:

—Estalló la revolución...!

### RUMORES...

Nosotros, lo confesamos en la intimidad, somos alérgicos a los disparos pues las denotaciones nos hacen el efecto de una llave mágica que nos ponen en movimiento la cañería de la vejiga. No es la primera vez que al oír un disparo, hemos tenido la absoluta necesidad de correr hacia el primer poste que encontremos, al zar caninamente una pierna y decirle a las vecinas que van pasando:

—"Negritas, cierren los ojos... Una desgracia como cualquiera otra.

Y el martes la cosa fué tupidamente averiguando lo que pasaba. Y paso Tavío con pita, puro, panza y pistola. Nos quedamos como petrificados.

Alguien dijo que ya Figueres había hecho unas trincheras en la esquina del mercado y que estaba disparando que era un gusto.

Un calderonista nos contó que las tropas del coronel don Diego López acababan de hacer preso al doctor Peña Chavarría y que era un hecho que lo iban a colgar a un poste.

Y en aquellos minutos de angustia oímos el ruido de dos aviones que volaban sobre la ciudad a muy baja altura...

Un vecino, que siempre dice estar al tanto de todo, nos contó que el gobierno acababa de recibir un cable de Tacho Somoza diciéndole que en Masaya había caído un zapato...

—¿Un queeeeee? preguntamos.

—Pues un zapato de don Rafael Sotela. ¿No saben ustedes que volaron Titania...?

La noticia nos quitó el gusto y no tuvimos más remedio que ir un momentito adentro.

### ATAQUE ANTI AEREO

Pronto recibimos noticias más concretas: ¡que dos aviones estaban bombardeando el Bella Vista y que una bomba le había caído en el mero coco a Pencho Alvarado.

Pedimos más informes y nos explicaron que los soldados del Bella Vista estaban juntando a Pencho con cuchara.

Pero, en seguida se fueron aclarando los nubladros.

Resulta que el avión de la Bananera tuvo la humorada de volar sobre el Bella Vista. Pencho, que estaba muy nervioso, le pidió al Aeropuerto que se comunicara por radio con el piloto. Así lo hicieron y la respuesta, en clave, fué esta:

"Avión va al verde..."

Esto es, en términos aeronáuticos, el avión se dirige al campo verde, es decir, hacia la Sabana. Pero a Pencho eso de "Va-al-verde", le sonó mal. Creyó que quería decir que en el avión iba Fernando Valverde. Y esto lo descontroló.

En el acto ordenó que hicieran fuego. Una de las baterías antiáreas hizo blanco en un zopilote negro que fué a caer en la cabeza de un soldado del Bella Vista. Ver Pencho que uno de sus soldados caía patas arriba y ordenar más fuego, fué todo uno.

Mientras tanto, el pobre piloto se llevó un susto mayúsculo. Voló hacia el Norte, pero los del Cuartel Principal lo recibieron a tiros. Sin embargo no pasó nada. Los cañonazos que dispararon hacia la Sabana casi hacen blanco en el Cristo Rey que está en el Alto de Ochomogo.

El pánico de las gentes fué indescriptible. Una solterona, un poco sorda, que vive por el Bella Vista, les preguntaba a las gentes:

—¿Qué pasa?  
—Que si hacen blanco, el a-Pasa a la Pág. 7 Letra H.

## Pensamientillos

En las mujeres la fidelidad es una virtud. Pero en los hombres la fidelidad es un esfuerzo...

¡Cuántos niños han recibido de sus tías besos que no eran para ellos!

## FEMENINA

—Pero, dime, Chola, ¿conoces a esos dos... nos van a acompañar...  
—¡Ya lo crec...  
tímetro a centímet...

## SINMIBURRADA

Esto ocurrió hace muchos años, cuando Sinnmigo estaba pequeño.

Una noche, después de rezar por varias causas, terminó su oración con estas palabras:

—"Además, Dios mío, haced que Heredia sea un puerto de

mar...  
Sorprendida la niña por tan rara petición, interrogó a Sinnmigo, y éste le contestó:

—Porque así lo puse esta mañana, en mi cuaderno de exámenes, y quisiera no haberme equivocado...

# Las Charlas de los Sábados DIOS SALVE A COSTA RICA...!

Hace apenas unos pocos años, cuando los extranjeros nos preguntaban por nuestro pequeño país, les decíamos con palabras plenas de entusiasmo:

—Costa Rica es la patria de las libertades; es un templo de respeto para los derechos del hombre, y en su cúpula de oro ondea siempre la bandera de la paz y del trabajo; es un verdadero hogar cuya lumbre ilumina rostros llenos de optimismo y de alegría; y es un pueblo en donde, como un regalo de los Dioses, vivimos la parábola de Cristo de "Amamos los unos a los otros"...

Hoy, si esos mismos extranjeros nos preguntaran por nuestro pequeño país, quizá guardaríamos silencio abrumados por la más infinita tristeza...

Sólo en la intimidad de los nuestros podríamos decir lo que pensamos: que las pasiones de unos cuantos políticos, desbordadas en atropellos de toda naturaleza, y los desaciertos de los hombres que nos gobiernan, se han convertido en vendavales que azotan sin piedad al hogar costarricense.

En el desconcierto en que vive nuestro país, —al extremo de que con intenso dolor tengamos que decir: ¡esta ya no es Costa Rica!—, nos identificamos con aquel que en horas de infortunio para el pueblo francés, condensó sus plegarias en estas palabras:

—“¡Dios salve a Francia!”

Así nosotros, al contemplar el drama que abate a nuestra pobre aldea, a esta patria tan amada que quizá “Dios hizo tan pequeña para poderla llevar toda entera dentro del corazón”, decimos con voz que nos sale del alma:

—“¡Dios salve a Costa Rica!”

Pero al decirlo, expresando la fe que tenemos en el Dios de los hombres, nos formamos el propósito de luchar por la reconquista del prestigio cívico que hemos perdido ante los ojos de los extraños y de los propios.

Dura es la lucha, pero a nuestro juicio el verdadero responsable de la anarquía reinante es el propio señor Presidente de la República. En ningún gobierno, sólo en este, han contemplado los costarricenses el triste panorama que presenta nuestro país. El desconcierto y el desaliento de las gentes es sencillamente pavoroso: todas las actividades de la vida nacional están destruidas y en todas

las familias hay una absoluta y desconcertante sensación de peligro. Nuestra ciudad capital, ayer una “aldea alegre y confiada”, presenta ante los ojos de los extranjeros el doloroso espectáculo de una ciudad sitiada. Las casas de comercio, de industrias y aun de particulares, protegen sus puertas y ventanas, dando con ello prueba evidente de que no cuentan con garantías y seguridades por parte del gobierno de la República. Día a día se oyen detonaciones de revólver o de rifle como si viviéramos en Chicago a principios del siglo. Y mientras tanto, el país siente sobre él la espada de Damocles de que el proceso electoral pueda terminar en una guerra civil.

Esas tablas colocadas sobre puertas y ventanas no sólo hieren el amor propio de los costarricenses, sino que constituyen un inri acusador de la ineptitud y de la incapacidad del gobierno. En tiempos de don Ricardo o de don Cleto, —tenemos que volver los ojos a esas épocas de paz y de libertad—, nunca se habría presentado semejante espectáculo porque en la silla presidencial había un hombre que respetaba y se hacía respetar. Cualquiera de esos dos gobernantes habría tomado las más enérgicas medidas garantizando la paz y la seguridad de sus conciudadanos, y cualquiera de ellos le habría dado a su pueblo la más firme sensación de que el proceso electoral no terminaría con violencias, porque el Presidente era el mejor garante de la voluntad y de los derechos de los costarricenses.

Pero bien, la suerte está echada y no nos queda otro camino que confrontar realidades. Estas no pueden ser más duras ni más inciertas.

Los costarricenses no podemos hacer nunca lo que el avestruz ante el peligro: esconder la cabeza en la arena. Los costarricenses debemos formarnos el firme propósito de luchar porque a todo trance se respeten los designios del pueblo. Esa y no otra debe ser nuestra divisa. Ya pasaron las horas de los palanganos y de las medias tintas. Poco importan los sacrificios que tenga el país que hacer con tal de retornar a su vida republicana. A los atropellos y a los desafueros oponemos el más acendrado patriotismo con fe inquebrantable en el triunfo. Y que hoy, mañana y siempre, nuestro grito de lucha sea este: ¡Costa Rica ante todo!

## OCURRENCIA DE DON ONOFRE VILLALOBOS

Ocurrió en Alajuela. El coronel Soto Guardia le dice a su buen amigo don Onofre Villalobos:

—Sabrosamente acabo de dormir la siesta. En mi oficina tengo un diván y a veces, para descansar una media hora, me duermo tranquilamente. No hay en el mundo un sitio en donde se duerma mejor que en ese diván...

Y don Onofre lo interrumpe diciéndole:

—Ya veo que tú no conoces mi pupitre en el Congreso...

## DESPEDIDA

El doctor Chaverri de Alajuela se despide de don Oscar Sáenz Soto y le dice:

—Le escribiré mañana, sin falta...

Y don Oscar, sonriente, le responde:

—No, no haga ningún esfuerzo. Escríbame como acostumbra...

## Ocurrió en una Legación

Con motivo de una recepción que se verificó hace pocos días en esta capital, en una Embajada se encontraban allí, entre otras personas, el señor Presidente de la República y don Víctor Manuel Iglesias.

Don Memé conversaba con unos amigos a pocos metros de distancia del sitio en donde el señor Presidente le contaba a sus allegados el viaje que había hecho a Puntarenas.

Alguien le preguntó a don Teodoro: ...

—¿Hay mucha gente en el puerto?

—Un gentío enorme. Sobre todo en los baños...

—Debe ser muy molesto llegar a un sitio en donde hay mucha gente...

—De ningún modo, respondió don Teodoro. En ...

... yo llegaba, me ha ...

...

... don Memé Iglesias ... estas palabras, se ... sus amigos ...

## Recado de don Fernando Madrigal NOVELA SINTÉTICA

Don Fernando Madrigal nos llamó por teléfono y nos dijo:

**A**do en tanto sobre-salto. Estamos de acuerdo. No hay mal que dure cien años ni pueblo que lo resista.

Y en el futuro, digámosle a las gentes que no porque don Teodoro haya llegado a la Presidencia, cualquiera puede hacer lo mismo. Lo de este gobiernillo ha sido un eclipse que nos tiene a oscuras. En fin, que “nadie está zafo de una contingencia” como decía Aquileo.

—Les suplico publicar en su periódico lo siguiente: Estoy muy agradecido con la Cámara de Comercio por el respaldo que me ha dado al declarar intachable mi labor en la Junta de Defensa Económica. Y digan también que mi respuesta a mi gratutito atacante es muy sencilla:

“Por mucho que quiera la vara, nunca jamás podrá llegar a metro”.

Hasta allí don Fernando quien nos agregó que le pasáramos la cuenta.

(Bueno, con una botella de whiskey lo hace).

Anoche vivaba a Ulate frente al Club Caldevenista.

Hoy lo enyesaron...

—O— El cierre del collar de perlas estaba flojo. Todavía llora...

## DEFINICIÓN

La costumbre de fumar no es quizá sino la costumbre de mamar que vuelve a aparecer en nosotros al cabo de los años...

## NANZADAS



Durante su permanencia en México, alguien le informó a don Nan Zamora, —el Secretario de Educación Pública—, de la existencia, en aquella gran ciudad, de una oficina de objetos perdidos.

Nancillo, muy interesado al respecto, dispuso visitar las oficinas en cuestión.

Dos largas horas esperó nuestro hombre en aquella casa sin que nadie lo atendiera. Al principio se distraía observando cómo alguien preguntaba por un paraguas, por un sombrero o por un violín, pero, ya mortificado, exclamó dirigiéndose a la empleada:

—¡Esto no tiene nombre! ¡Hace dos horas que estoy aquí...!

—Tenga calma, señor, —le replicó la empleada—; lamento mucho que aún no haya venido nadie a reclamarlo...

## — VIDA —

## DIPLOMÁTICA

Continuamente se quejan los señores diplomáticos, residentes en nuestro país, de la falta de delicadeza de ciertas gentes, las cuales, sin derecho ni motivo, asisten a sus recepciones.

Muchas gentes que son tan frescas que si van al polo piden abanico, aprovechan cualquier fiesta y sin invitación alguna entran en las Legaciones como Pedro por su casa. Esto, naturalmente, mortifica mucho a los señores diplomáticos. Y las cosas llegan al extremo de que uno de ellos, cuyas señas no damos pues se parece mucho al de Guatemala, se vio tan abrumado en una fiesta en su Legación, que le dijo a su secretario:

—Vámonos de aquí... Porque en verdad... ¡No conozco a nadie!

**G**

Núñez. Oírlo San Apapucio y reportarlo, todo fué uno. En el acto le dijeron que en el cielo entraban los hombres buenos, pero los tontos, nunca, jamás. Y al pobre hombre lo mandaron al limbo con una carta de recomendación para un tal Sinmigo quien, según parece, vive allí hace siglos de siglos.

### Rumbo a la Tierra

Una tarde de estas San Pedro le echó tamañas indirectas a Tatica Dios, diciéndole que en un país llamado Costa Rica, existía un código de trabajo con vacaciones pagadas. Y le agregó

q' le interesaría conocer de cerca a dos señores, quienes en 1944, habían hecho ciertos milagritos en las elecciones. Por cierto que le dió dos nombres parecidos a los de don Jorge Sáurez y don Manolo Rodó.

Cuando el Señor oyó hablar de Costa Rica, se puso pálido y muy triste...

San Pedro, quien en este asunto ha tenido más paciencia que un tico esperando una comunicación telefónica, no cedió un dieciseis, y hasta dijo que sería interesante conocer el país de la paz...

El Señor, con su infinita bondad, comprendió las indirectas de Pedro y le dijo que también él consideraba necesario que a la tierra vol-

viera un delegado celestial. El Santo Llavero, en su alegría, no comprendió la amargura del Señor al pensar en que del mundo están desapareciendo sus prédicas de amor y de paz...

Pedro comenzó a preparar su viaje y San Agapito le dió algunos consejos.

—Mira, Pedrín, le dijo, es preferible que viajes sin valija, pues no es prudente que aproveches alguna de las que dejan en la puerta... Si vas a Alajuela, no se te ocurra pegar un viva Ulate delante del comandante Soto Guardia... ¡Yo sé porque te lo digo! De San José quiero que me traigas unas diez libras de salchichas de donde Camacho. Yo no sé en donde queda ese ne-

## SABIA USTED...

Que mientras la Compañía Bananera quiere enseñarnos un poco de historia de América, nunca ha querido contarnos la historia de los millones de pesos que se ha llevado de nuestro país, ni mucho menos la de los costarricenses muertos de miseria y de paludismo en sus bananales...

CIA. PANADERA DE COSTA RICA.

gocio, pero don José Albertazzi te puede dar las señas con mucha exactitud. Otra cosa: no nos escribas por correo si quieres que tu carta la recibamos en el mismo año...

San Apapucio le hizo otras recomendaciones a San

Pedro:

—Mira, viejo, por las tardes, cuando quieras dormir la siesta, vete a las barras del Congreso, ¡Ah, y lo principal! Si no quieres volverte loco, no leas los periódicos, pues unos dicen una cosa y otros dicen todo lo contrario. Por las noches, cuando pases por la esquina de la Tesorería de la Junta de Protección Social, no saludes a ciertos grupitos de muchachas golosas que siempre están por allí. Son pervertidoras de inocentes, impolutas y castos maridos... Nunca vayas a Puntarenas, porque allí públicamente juegan dando sin que las autoridades digan ni jota. Y desde ahora te aconsejo que si un domingo vas a San Joaquín de Flores, no te metas en la iglesia cuando haya actividades políticas. Hasta junto al altar arriesgas llevarte un blackyacazo. Y por lo que más quieras, mi amigo, no te juntes con Tatayo Duran, recuerda que está excomulgado... Ah!, y lo principal, no andes por las noches con Paco Chacón pues ese es capaz de llevarte a un harem que tiene por Desamparados... Ve que te lo advierto.

### En Costa Rica

San Pedro hizo su viaje en paracaídas, y cayó en la Sabana hacia el anochecer. Desorientado se ocultó detrás de unos árboles y en ese momento vió que por la carretera avanzaba un automóvil en el cual viajaban D. Rodrigo Sancho y una joven muy guapa. Y muy clarito oyó cuando la chica le decía a su compañero:

—Pero Rodrigo, tenga las manos queditas...

El Santo Llavero salió a la calle y minutos después se quedó aterrado al ver que en sentido opuesto avanzaba un carro infernal a gran velocidad. Era un pón. Pedro quiso huir con una voz atronadora

tó: —¡Manos arriba!

Obedeció

después

co-

# SEGURO SOCIAL



**G**

—¡Dése a Registro...! Y mientras el Santo se encontraba sorprendido de la nueva moda de aquellos hombres que, a su juicio eran soldados del César, alguien dijo:  
—Se va a resfriar ese viejo con semejante camisión...

San Pedro creyó oportuno dirigirse al jefe del pelotón y le preguntó:

—¿Quién sois vos, hermano mío?

Y uno de los que estaban en el yipón, murmuró:  
—A este, no me cabe la menor duda, le patina el coco...

Pedro insistió en su pregunta y obtuvo respuesta:

—Soy el Teniente Coronel Jota Jota Tavío... Y usted, ¡vive Dios!, ¿quien diablos es...?

El Santo, muy humilde, respondió:

—San Pedro, el apóstol...

—Este viejo, tronó Tavío, está loco de remate. Dejémoslo suelto. Un loco más, ¿qué le importa al mundo?

San Pedro comprendió que lo tomaban por un desbirolado, y se sentó en una piedra. Estaba muy triste y muy abatido.

Horas más tarde, se dirigió al centro de la ciudad. Durmió en el Parque Bolívar, y por la mañana, fué rodeado por una turba de curiosos. Trató de explicarles quién era él pero todos se volvían a ver entre sí. Y un rato después, vió que en un automóvil llegaban unos hombres quienes lo acosaron a preguntas. Uno de ellos le dijo que era periodista y un rato después todos se alejaron. El santo, ya corrido, buscó la forma de esconderse. Se metió en un potrero, y allí estaba muy agachadito en un zanjón, cuando vió que veinte policiales buscaban a alguien. Al principio creyó que la cosa era con él y se puso pálido al oír que decían:

—Si lo cojemos, va a saber lo que es una garroteada... Pero pronto se alejaron aquellos hombres y por sus conversaciones supo Pedro que a quien buscaban era a don Fernando Valverde.

Por fin, hacia el anoche, Pedro buscó la ciudad. En una puerta cochera estaba un pregonero medio dormido. Con disimulo y con mucho tacto se le sentó a su lado, y, se puso a leer los periódicos.

Lo que dicen los Periódicos

(LA HORA)

Al cerrar la edición.

**ESTA TARDE EN EL PARQUE BOLIVAR HABLAMOS CON SAN PEDRO**

**DECLARA EL SANTO QUE EN EL CAMINO DE PAVAS**

**FUE ATROPELLADO POR TAVIO**

**Los sicarios del gobierno irrumpen al mensajero celestial**

**San Pedro lloró al conocer el crimen de San Joaquín de Flores cometido por unos calderonistas descomulgados...**

Pedro quedó aterrado y buscó otro periódico:

(ULTIMA HORA)

**LOS TERRORISTAS ULATISTAS DESVALIJAN A UN INDEFENSO ANCIANO**

**DESPUES DE HABERLO DEJADO INCONSCIENTE A GOLPES DE BLACYAC, LO ABANDONAN, SEMIDESNUDO, EN EL PARQUE BOLIVAR**

**Posiblemente ese hombre se encuentre en estado anormal a causa de una bomba de dinamita que en su humilde choza putieron los dirigentes del ulatismo**

**DIA A DIA AUMENTA LA CADENA DE CRIMENES DEL FALANJISMO CONTRA LOS INDEFENSOS Y HUMILDES TRABAJADORES DE VANGUARDIA POPULAR**

San Pedro, al leer todo aquello, quedó petrificado. Entonces se dió buena cuenta de que como humano no podría seguir en la ciudad, y se hizo invisible. En esta forma anduvo por todo San José. Buena cuenta se dió de lo que ocurre en muchos hogares: maridos que apalean a sus esposas; esposas que engañan a sus maridos; especuladores y ladrones con patentes de comerciantes; empleados públicos que al robo lo llaman rebusca; altos funcionarios complicados en desfalcos, numerosos matones que andan sueltos sin que las autoridades los llamen a cuentas; terroristas, salteadores, y, tantas otras cosas más, que el Santo se puso muy triste y llamó a

**C**

los techos. Por cierto que el espectáculo es muy pintoresco. Mi experiencia en la materia es grande y les puedo asegurar que mis explosivos nunca fallan. A veces la suegra como que nota un olorcillo a candela, pero la bomba no le da tiempo ni para decir putó. En un santiamén estalla, y la suegra sale por los aires dando unas elegantes volteretas...

—Es interesante su negocio.. le interrumpimos ya más calmados.

—Ah! Yo sabía que ustedes se interesarían. Ahora van a ver. Las bombas-bombones de tono amarillo son las preferidas por los yernos ya que es sabido que las suegras son alérgicas al color de la bilis. Las bombas acholadas están destinadas a los usureros y prestamistas, toda vez que esas gentes tienen el alma muy negra. Las rojas son las preferidas para liquidar maridos golosos. Estas bombitas son las protectoras del hogar y tienen gran demanda entre las esposas. El procedimiento es sencillo: el rojo de la bombita hace circuito con el de los labios de las novias de los casados. Y así, cuando el traidorcillo se afianza los talones para recibir en sus brazos a la Dulcinea de sus amores, estalla el petardo. Hasta el momento nunca han fallado mis explosivos. Tengo también uno que nos abrirá las puertas de la fortuna: la bomba pluma. Está destinada para acabar con todos los pesados de San José. Por cierto que una señorita muy desilusionada quiere que la probemos con don José Alberto

**D**

¿creye osté mío caro Cuarenta que la produzione de frijolino, cañina e arrozino cherá molto abundantina questo año? Io creyere que sí. Adesso tenemo al frentino del Ministerio de Agricoltorina, a une bambino cuesto ducho en estos asuntinos. Ei Inyerniero Agrónomo, título q' tene bien ganado e conchedito per las Musas ei Dioche Apolo o Febo. Cuesto colaboratore de Teodorino e il Dotore estate un poquino flaquino de pensare, — ei profundino pensatore —, en implantare en nostra republiquina ei nuovo, novissima sistema boscheviquino. Cuesto sistema tene moltos beneficios: ei principale, que a forza de black-yac se dan unos masa-

Tatica Dios para que se lo llevara al cielo.

Y cuando San Pedro llegó al cielo, nada pudo decir. Las palabras sobraban: Allí estaba el Señor, mirando triste muy triste al pueblo de Costa Rica...

# SABIA USTED...

Que la Compañía Bananera de Costa Rica les da a los gringos que llegan de Boston un trato de reyes, mientras que a los trabajadores ticos los trata a patadas y al final de cuentas los echa a la calle sin explicación alguna...

**CIA. PANADERA DE COSTA RICA.**

**H**

vión nos puede caer encima...

—¿Qué dice? Hábleme bien duro, que soy un poquito sor-da...

—¡Que a usted el aviador le pueda caer encima...!!!

Y la solterona, al oír aque-

Pacheco, pero me pide dos: una para ese ingrato y otra para su automóvil. Y una enfermera del Hospital de San Juan de Dios me ha pedido que le fabrique una bomba-tintero para ponérsela a don José María Zeledón en su escritorio. También me han hablado de la bomba estilo salchicha, pero yo no digo para quien la quieren. Pero como les dije antes, un buen negocio sería el de las bombas-plumas: para todos los pesados del Club Unión. Venderíamos el mismo día unas dos docenas...

Hasta allí aquel extraño visitante. Le preguntamos por su dirección y nos dijo:

—Celda 169. Asilo Chapuí...

Nuestro amigo se despidió y cuando lo vimos cruzar la esquina exclamamos con emoción:

—¡Lástima que no sea verdad tanta belleza!

llo, se sonrió y dijo:

—Bueno, nada tiene, ¡siempre que la gente no nos vea...!

PAX

Total, que ya se pasó esta semana y no hemos tenido revolución ni cosa parecida. Pero en todo el país hay una guerra de nervios espantosa. Y los principales culpables son los dueños de almacenes y los pulperos: propagan las bolas para que las gentes les compren todo cuanto puedan. Porque la realidad es una: los calderonistas dicen que esperan que los ulatistas se echen a la calle, y los ulatistas dicen que esperan que los calderonistas comiencen la pelea. Y en ese tira y jale, nos van a matar a sustos. En el país están paralizadas absolutamente todas las actividades, y la crisis llega al colmo de que está afectando hasta a las niñas alegres. Una de ellas nos explicó que ya la industria no producía para vivir, y a nuestras preguntas nos dijo:

Los sustos son extinguidores del amor.

## EN LA CASA PRESIDENCIAL

Una noche, en los corredores de la Casa Presidencial, se habla de la posibilidad de una revolución de un momento a otro. Y se habla también de la existencia de una banda de atracadores que está llevando a cabo numerosas fechorías.

El licenciado don Tatayo Durán, después de escuchar la conversación dispone regresar a su casa. Alguien lo detiene:

—Y el rifle?

—Qué rifle, contesta asombrado don Tatayo.

—Pues el rifle para defenderse contra los atracadores. Hay que prevenirse...

Los robos son muy frecuentes...

Y don Tatayo muy inquieto responde:

—Y, ¿para que quiere usted que yo lleve un rifle? ¿Para que también me lo roben?

Giovanni Anyelo Zeráfico

# La Regia Boda Jiménez - Segura

## Esplendorosa fiesta en la Caja de Seguro Social



Anoche, en el salón de recepciones de la Caja de Seguro Social, se verificó la boda del joven don Danilo Jiménez con la encantadora señorita Lastenia Rojas. El acto fué un verdadero acontecimiento social.

La linda novia es hija de un famoso torero español y llegó al país hace pocos días. Don Danilo, un gentil amigo, es el Jefe de la Propaganda de la Caja del Seguro Social

y un joven de sonriente porvenir.

Como dama de compañía figuró la simpática señorita Tecla Segura.

Don Humberto Ruiz fué designado Best Man.

En el cortejo de padrinos figuraron las siguientes personas:

Don Arturo Echeverría y doña Dolores de Caballero.

Don Francisco Chaverri y doña Zoila de Conejo Blanco

Don Juan Gené y señorita

Rosita Mena Mora.

Don Jacobo Bolaños y doña Caridad de Nieto.

Lic. don Guillermo García y doña Soledad de Caballero.

Después de la recepción el Licenciado don José Alberto Pacheco les ofreció a los jóvenes contrayentes un simpático ágape en la Mansión Doore.

Los nuevos esposos salieron en viaje de bodas a la finca "El Balanceo".

La Semana Cómica los saludó...

# Don Oscar Sáenz Soto



Popular en Alajuela lo quieren ver diputado, mientras tanto está agarrado a un pilón que lo consuela.

Pasó el asalto de Tavío y ahora Oscar está preparado, quien se ponga atravesado, dice que no hará ni "cuío"

## EL MOVIMIENTO SE DEMUESTRA ANDANDO

Los periódicos de los distintos bandos políticos aseguran cada uno por su lado, que tienen mayor número de cédulas presentadas en el Registro Cívico.

que hicieron la otra vez, que fue puro cuento.

En el caso concreto lo que interesa es una certificación firmada por don Benjamín Odió, jefe del Registro. Lo demás es puro jarabe de pico.

Una vez conocido este documento diremos que por el estornudo se conocen los pulmones.

La cosa se aclararía un poco si uno de los dos partidos se resuelve a lanzar una apuesta, pero eso sí, no como la

## ¡Cualquiera deja un pilón como este!

Nada ni nadie nos llevará a una transacción. Tendría como ofensa cualquier propuesta que se me hiciera. Declara don Otilio Ulate.



Supo lo de transacción cuando amoroso se hallaba abrazado a este pilón,

y al momento, con pasión, dijo a gritos: ¡La dejaba!

## EL BARÍTONO TATAYO DURÁN

Don Tatayo Durán Escalante quien fué un buen barítono allá en los umbrales del siglo, no ha perdido su entusiasmo por el bel-canto y así, con mucha frecuencia sus vecinos reciben un regalo de oír sus trinos melodiosos y penetrantes.



—Para servir a usted...

—Yo soy el capataz de la fábrica vecina, señor, y desearía pedirle a usted que siempre comenzara a cantar después de las once...

—No entiendo...

—Me explicaré. Muchas veces, como hoy, que usted comenzó a cantar a las diez y me dio, los obreros han dejado el trabajo creyendo que era la sirena de las once. En el acto todos se fueron a almorzar...

Una mañana de estas estaba don Tatayo en su estudio cantando a todo pulmón. De pronto recibió aviso de que el capataz de una fábrica deseaba hablar con él.

El distinguido juriscónsulto recibió al hombre con estas palabras:

—¿Qué desea mi buen amigo?

—¿Es usted el señor que estaba cantando?